LA GALICIA DE EMILIA PARDO BAZÁN (LA CORUÑA 1851-MADRID 1921)

JOSETTE ALLAVENA
FRANCIA

1. INTRODUCCIÓN

Entre los imprescindibles datos autobiográficos insistiremos en la inmensa cultura de Emilia Pardo Bazán y en su apego a su tierra natal.

Doña Emilia nació en La Coruña, y era niña aún cuando su familia se trasladó a la mansión situada calle Tabernas, número 11, hoy "Casa-Museo Emilia Pardo Bazán". De su familia aristocrática pudo aprovechar la biblioteca aunque, claro, le tenían prohibidas ciertas lecturas. Nos dice en sus *Apuntes autobiográficos*[1]. Obra que cayese en mis manos y me agradase, la leía cuatro o cinco veces". Si no le permitían leer ciertas novelas de Víctor Hugo, "Tantas más ganas tuve de leerlas".

Así, vemos su curiosidad intelectual y su ímpetu.

Con sus padres pasaba los inviernos en Madrid. Acudía a un colegio francés donde estaba prohibido hablar castellano asi que "las menos lerdas salimos de ahí hechas unos loritos, hablando francés a destajo".

Se casó cuando no había cumplido aún los diecisiete años, sin que la vida conyugal alterase en lo más mínimo sus costumbres: siguió devorando libros y estudiando idiomas.

"Como leía más en idiomas extranjeros que en el propio, comencé por *Los Novios* de Manzoni, seguí por Walter Scott y Dickens, pasé luego a Jorge Sand

1. Emilia Pardo Bazán, Obras completas. Edición Aguilar 1973. Tomo III. p. 698-732.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

y Víctor Hugo, todo sin sospechar la existencia de la novela española contemporánea". No conformándose con leer en francés, italiano e inglés, quiso aprender alemán pero acabó por acudir a una buena versión francesa cuando quiso entender la filosofía de Kant porque "ofrecía el hipérbaton reducido a construcción latina, lo que basta a dar al entendimiento paz y luz".

Europa no fue únicamente una fuente literaria. Con su familia recorrió varios países. Fue a París "porque respecto a París, todos los Europeos somos provincianos"[2]. En el curso de su vida viajó varias veces a la capital francesa; estuvo también en Roma, en Viena, Londres y Bruselas: "Quise europeizarme como dice mi buen amigo Joaquín Costa". Claro que no dejó de recorrer Portugal y Galicia, pero siempre volvía a su granja de Meirás, a poca distancia de La Coruña, para gozar de la paz y de un magnífico paisaje.

Ha dejado esparcidos en la prensa muchos artículos. Tan sólo mencionaremos *mi Romería* (1888) cuando hizo un viaje a Italia y *Al pie de la Torre Eiffel*[3] (1889), durante la Exposición Universal de París.

Tuvo siempre un afán pedagógico y después de una estancia en París donde conoció a los novelistas contemporáneos y leyó a Zola, quiso dar a conocer las teorías del naturalismo. Escribió artículos sobre esta nueva orientación literaria, publicados en el periódico *La Época,* reuniéndolos después en un libro, *La cuestión palpitante*[4](1883). En esos artículos "ligeros, batalladores, improvisados" expone a la claras las teorías del naturalismo basado en el determinismo científico. Hace una reseña objetiva, y después de escribir varias páginas sobre los novelistas franceses destacados de su época, le dedica a Emilio Zola tres capítulos: *Zola: Su vida y carácter; Zola: sus tendencias; Zola: su estilo.* En éste, pone de manifiesto los méritos literarios de la prosa del "jefe de la escuela naturalista". Su análisis que revela a la persona católica opuesta a "los excesos" de Zola le granjeó la admiración de muchos pero le valió también críticas mordaces que no perdonaron a su persona. No se vio apoyada por su marido quien le pidió que renunciase a la literatura. Entonces se separó de él a los treintaiún años y con tres hijos.

Esa mujer cultísima, segura de sí, emprendedora ¿qué visión tendrá de España?

La de los escritores de la Generación del 98 que lamentan la decadencia del país.

En los Juegos Florales de Orense (1901) dio una conferencia al respecto pero ya había dado mucho que hablar dos años antes cuando se permitió exponer en

2. *Los resquemores de Pereda.* Aguilar. Tomo III. p. 1005.
3. *De mi Tierra* en Obras Completas publicadas en vida de la autora (42 vol.). Madrid. Tomos XXXIV y XIX.
4. Aguilar Tomo III. p. 574-647.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

París, en francés, su visión sobre "La España de ayer y la de hoy"[5] en la cual no escatimaba sus críticas.

Respecto a Galicia, ¿cuál fue su actitud?

Hubiera querido que no fuera tan olvidada del Gobierno Central. En la escala de la civilización hispana, ella "colocaría las zonas por este orden: Cataluña-Provincias vascongadas-Galicia."[6]

¿Por qué no tiene Galicia el lugar que merece? "Porque le falta unidad de sentimiento regional, lo que da verdadera fuerza hoy que los gobiernos sólo complacen y sirven a los pueblos en razón directa de lo que les temen".

¿Qué pasa con las dos grandes ciudades de Galicia?

La Coruña, para nuestra autora, es "Marineda". Y denuncia precisamente en un artículo que lleva este nombre (1888): "Vive Marineda en eterna pugna con su vecina Compostela, ciudad más unida y más hábil para defenderse...[Santiago] no se resigna a ser la segunda, a verse eclipsada por un burgo de pescadores". Por culpa de esta pugna el tren no enlaza las dos ciudades; "se necesitan seis horas para ir a Compostela, y la diligencia se parece a un capricho de Goya". Claro que Santiago puede enorgullecerse de sus monumentos, pero Marineda "luce un tesoro" que es su célebre torre... y nos deja doña Emilia dos magníficas páginas sobre sus excursiones a la Torre de Hércules.

El mayor defecto de Marineda es que esté dividida en dos barrios; "el Barrio de Arriba" (La Ciudad Vieja) y "el Barrio de Abajo", separados Por "el Páramo de Solares" (La Plaza María Pita).

El Barrio de Arriba es el de las calles estrechas. Allí están la Capitanía, la Audiencia ; allí vive la aristocracia...es la ciudad vetusta que se defendió con su heroína María Pita contra el corsario Francis Drake...; en oposición está el Barrio de Abajo, La Pescadería, con sus calles anchas, sus casinos, teatros, imprentas y redacciones y sus miradores que dan a la bahía y son "quitapesares".

A esta falta de unidad urbanística hay que añadir su incomunicación con el país galaico y su alejamiento de Madrid pues, si bien el tren llega hasta allí, "Los viajes son costosos, no hay rebajas de precios ni billetes de ida y vuelta, ni viajes circulares".

Marineda debe fomentar el desarrollo fabril, pero su destino es ante todo ser un encantador balneario. Pero "Marineda no se da maña para atraer". No es como San Sebastián, "pueblo de posaderos"; "Los gentlemen [de Marineda] se van a sus quintas y no se cuidan de si el forastero sale contento o renegando".

Y sin embargo hay que ver la belleza de Marineda cuando se llega en tren, de noche, desde Betanzos: "El viajero no podrá reprimir una exclamación de

5. Citado por Carmen Bravo Villasanta. p. 226.
6. *Marineda*. Obras Completas. Aguilar. Tomo III. p. 912-922.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

entusiasmo". La bahía es "una hoz de oro", "una diadema de faroles", mientras "el faro guiña su pupila de lumbre".

Su amor a la Coruña, su clarividencia y visión de futuro, caracterizan la actitud de Emilia Pardo Bazán quien no dejó jamás de defender el patrimonio arquitectónico gallego al dar cuenta de sus andanzas: por ejemplo, publicó un artículo sobre la residencia del gran pensador del siglo XVIII Feijóo, otro artículo sobre el castillo de San Rosendo cuya capilla árabe, única en Galicia, corre peligro de destrucción y afirma" Galicia merece que se atienda a sus riquezas arquitectónicas como se atiende a las de otras provincias"[7].

Esta defensa de Galicia se concreta con la fundación del semanal *la Revista de Galicia* en 1880 y con la presidencia de nuestra autora de la Sociedad de Folklore Gallego en 1884. En la primera sesión de esa entidad expuso el interés de las investigaciones folklóricas para la constitución de archivos de tradiciones y trajes. Redactó el artículo *La Gallega* y otro famoso sobre la *muñeira*, danza típicamente gallega que figuraría más tarde en la gran colección *Folklore y Costumbres de España* (1944).

Desde el punto de vista literario, los discursos y escritos de doña Emilia abarcan las letras gallegas desde la Edad Media hasta su época.

Cronológicamente empezó con un discurso sobre el Padre Feijóo que la dio a conocer (premiado en los Juegos Florales de Orense en 1876); lo siguió otro más elaborado *El siglo de Feijóo*, pronunciado también en Orense, en 1888.[8]

Cuando murió la gran poetisa gallega Rosalía de Castro, doña Emilia presentó un panorama de la literatura gallega, mostrando la aportación de Galicia a España. Como su discurso, bajo el título de *La poesía regional gallega* sólo se publicó en *De mi Tierra* (1888) dos años después, la misma autora juzgó necesario añadir un *Apéndice bibliográfico*.[9]

Entusiasmada por la lírica popular, comentó *El cancionario popular gallego* de Pérez Ballesteros que acababa de salir a luz bajo su impulso[10]. En cuanto al gallego *idioma o dialecto*[11], el problema le parece fútil, lo esencial es que se desarrolle tanto como el portugués. Ella lo hablaba y hubiera querido que todos los gallegos lo hablarán. Le gustaba tanto que estaba a favor de la fundación de una Academia Gallega. Su deseo se cumplió y cuando se fundó la Real Academia Gallega en 1906, fue nombrada Presidenta de honor.

7. *La casa solariega del Padre Feijóo* (p. 219-228). *Una visita a San Rosendo y su Monasterio en Celanova* (p. 229-254), p. 241. De mi Tierra. Tomo IX.
8. *El Siglo de Feijoó*. Reproducido en Obras Completas. Aguilar. Tomo III. p. 732-759.
9. *La poesía regional gallega*. Discurso reproducido. Ibíd. p. 671-689.
10. *El cancionero popular gallego*. ibíd. p. 902-912.
11. *¿Idioma o Dialecto?* Ibíd. p. 923-926.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

La ciudad de La Coruña le rindió homenaje en 1916, con la estatua que la representa y prueba que la sociedad culta valoraba sus esfuerzos por sacar a Galicia del olvido, con sus actos y su creación literaria.

2. GALICIA EN SU OBRA LITERARIA

Tenía una cultura impresionante cuando, por casualidad, descubrió la novela costumbrista española leyendo *Pepita Jiménez* de Valera y *El sombrero de tres picos* de Alarcón. Fue para ella una revelación. Pensó que podía, a su vez, pintar su tierra[12] y escribió *Pascual López, "Autobiografía de un estudiante de medicina"*.[13] en 1879. Situó la acción en Santiago, "la primera ciudad que en la aurora de la vida despertó mi mente a la contemplación de las edades muertas".

2.1. *Santiago de Compostela*

Doña Emilia no se abandona a largas descripciones sino que restituye la atmósfera de ensueño y solemnidad que se desprende de Compostela; nos deja un cuadro que el visitante siempre conservará en la memoria: desde el Paseo de la Herradura, "elevado semicírculo, se domina, como a vista de pájaro, Santiago y un extenso anfiteatro de montañas, destacándose, sobre la perspectiva de la ciudad, las torres de la catedral, elegantes cúpulas que rompen la monotonía de las líneas de las casas"[14]. Pascual López, durante su paseo, llega hasta "el magnífico Pórtico de la Gloria" de la catedral y la descripción cobra colores impresionistas "un rayo de sol [colocaba] aureolas de rojiza y desmayada luz sobre las cabezas de piedra de los bienaventurados". Y claro, como recién llegado a la ciudad, tiene que fijarse en una estatua que todos los visitantes van a tocar con respeto: "la estatua del arquitecto Mateo, de hinojos sobre las losas[que] continuaba su eterna oración"[15].

Con sobriedad el estudiante ofrece una visión sugestiva de la ciudad porque evoca, aun resistiéndose a hacerlo, el grandioso pasado de Santiago, los peregrinos de la Edad Media, las leyendas locales...

Se le ofrecen al lector las calles más pintorescas: la Rúa del Villar con sus soportales y la rúa tortuosa del Preguntoiro que contrastan con la ancha avenida bordeada de árboles del paseo. Este contraste está puesto de relieve también en *Los Pazos de Ulloa* cuando el marqués vigila a los admiradores de sus primas:

12. *Apuntes autobiográficos*. Ibíd, p. 716.
13. *Pascual López* en Obras Completas. Aguilar 1947. Tomo II, p. 9-116, con prólogo de la propia autora.
14. *Pascual López*. ibid. p. 56.
15. ibíd. p. 36.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

"así por los angostos y lóbregos soportales de la rúa del Villar como por las frondosidades de la Alameda y la Herradura, los seguía y escoltaba un hombre joven"[16].

Esta ciudad tan impregnada de pasado se anima gracias a los estudiantes.

Pascual López refiere su vida bohemia, los placeres que ofrecen el teatro, el carnaval y los naipes, describe la atmósfera de las pequeñas pensiones de estudiantes y a unos compañeros, en particular al pícaro Cipriano tan hábil fullero y al extravagante Víctor de la Formoseda apodado "Esdrújulo" por los demás.

El ambiente picaresco, los apodos de los estudiantes inspirarán a Pérez Lugín cuando escriba *"La casa de la Troya"* [17].

Le corresponde a nuestra autora la primacía de haber presentado a Compostela bajo su doble aspecto de somnolencia y vitalidad.

2.2. *Pontevedra*

Emilia Pardo Bazán conocía muy bien la ciudad ya que sus padres poseían la residencia de Miraflores en la provincia de Pontevedra y ella iba a tomar las aguas a la isla de la Toja. Sin embargo en *La Prueba*[18] cuya intriga se desarrolla en Madrid, los capítulos consagrados a Pontevedra no la describen verdaderamente sino que ponen de relieve la atmósfera que reina en las calles, en los casinos, en las sedes de los periódicos, en el momento del enfrentamiento entre los dos caciques que se disputan la ciudad, y eso, antes y durante la Fiesta de la Peregrina.

Con nombres ficticios nuestra autora denuncia el caciquismo, mal que aqueja sobre todo a Galicia durante gran parte del siglo XIX. En efecto, al dividirse España en provincias en 1833, Galicia salió perjudicada pues perdió cierta autonomía administrativa de la que disfrutaba anteriormente y quedó a merced de los políticos que mandaban desde Madrid. Sus representantes provincianos abusaron de su poder administrativo y económico. En la novela, Sotopeña manda desde Madrid y sus lacayos Felipe Unceta y Dochán ("del suelo" en gallego) se disputan sus favores. Dochán ha ganado y distribuye los puestos administrativos a su antojo. Los sicarios de Dochán muelen a palos a dos contrincantes y La Aurora, diario partidario de Dochán, publica horrores. "El número entero, en fin [estaba] consagrado a demostrar esta palmaria verdad, que mi tío Felipe Unceta tenía a sueldo un ejército de espadachines... y que con este ejército aterrorizaba y ahogaba la voz de la Prensa imparcial".[19]

16. *Los Pazos de Ulloa* en Obras Completas. Aguilar 1947. Tomo I. p. 233.
17. *La casa de la Troya*. Edición Galí. Santiago. Cap. III en particular.
18. *La Prueba*, en Obras Completas. Aguilar. Tomo I. Cap. XI-XIV.
19. Ibíd p. 793.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

Al recurrir a nombres inventados la autora ponía el dedo en la llaga y es muy posible que los vecinos de Pontevedra reconociesen a sus caciques. En todo caso sabían que el gran Cacique que mandaba desde Madrid bajo el supuesto nombre de Sotopeña era en realidad Montero Ríos, el famoso estadista que participó en varios Gobiernos[20]; había nacido en Santiago y poseía una magnífica residencia en Lourizán cerca de Pontevedra.

La Pardo Bazán ha conjugado hábilmente la presentación de aquellos antagonismos con las fiestas de la Peregrina.

La fiesta tiene su consabido certamen "accesorio obligado de todo festejo público"[21] (dijo ella en otra ocasión). No tiene nada que ver con los Juegos Florales que despertaron el entusiasmo en 1862. Y por eso, el protagonista rehusa entrar en el certamen "dentro, reinaba un calor asfixiante y no merecía la pena de arrostrarlo el oír la leyenda de los Turrichaos, en octavas reales y en dialecto y premiada con un ejemplar de las Obras de Cervantes."[22] Y después se complace en oír "los suspiros de satisfacción y voces que sonaban alegres, sacudiendo el enervamiento de la insufrible ceremonia".[23]

Al denunciar la mezquindad de las manifestaciones políticas y culturales nos parece que doña Emilia quería sacudir la abulia de sus contemporáneos como si pensara que Pontevedra merecía otra vida. O, ya que la autora se pasaba largos meses en Madrid, puede que se adelantara a las críticas que desde la capital pudieran expresarse contra el atraso político e intelectual de Galicia.

Según un refrán antiguo que adapto al español contemporáneo:

"De los míos quiero hablar, mas no oír."

2.3. *Marineda/La Coruña*

Marineda, el artículo de 1888, ya citado, hace hincapié en los dos barrios: el de Arriba y el de Abajo; también amplía y precisa la visión que nos daba cinco años antes *La Tribuna*[24], la primera novela escrita por la Pardo Bazán sobre su ciudad natal.

En el prólogo a la novela, doña Emilia nota que el nombre de Marineda "está en el mismo mapa que las ciudades R°°°, L°°°, X°°° que abundan en las novelas románticas". "Este procedimiento permite más libre inventiva y no se opone a

20. Y había de firmar en nombre de España el Tratado de París en 1898. Tuñón de Lara: *La España del Siglo XIX*. Librería española. París. 1968. p. 330.
21. De mi Tierra (Madrid 1888).
22. *La Prueba*. Aguilar. Tomo I p. 784.
23. ibid. p .785.
24. *La Tribuna*. Obras completas. Aguilar. Tomo II. p. 115-225.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

que los elementos todos del microcosmos estén tomados, como es debido, de la realidad."La autora quiere ante todo "alcanzar la verosimilitud artística".

Así, aparece la Ciudad Vieja porque una encajera tiene que terminar un encargo para "una señora del barrio de Arriba". Por otra parte, "celebrábase gran fiesta en una casa de ricos comerciantes del barrio de Abajo". En sus correrías, Amparo, la protagonista, pasa por el Páramo de Solares, la calle San Efrén; en otra ocasión, sube la Cuesta de San Hilario, etc. Estos nombres ficticios corresponden a la topografía de La Coruña pero lo más interesante es el dinamismo de la descripción cuando la autora evoca el pasado, el presente y el futuro de la ciudad. Así cita "el puente levadizo" que tenía el Castillo (en 1868), en cambio, afirma: "No tenía entonces Marineda el parque inglés que, andando el tiempo hermoseó su recinto". Y, por fin, el joven Baltasar puede afirmar ante Amparo: "Vamos a tener barrios nuevos, magníficos, donde ve Vd. estas lucecitas".

Para merecer su nombre de Marineda, La Coruña tiene que ser una ciudad dominada por el mar. Basta con mirar el mapa para imaginar la fuerza del vendaval: "Los dos mares, el del Varadero y el de la Bahía hacían un dúo amenazador."[25]

Amparo mira constantemente el mar...

El mar será testigo del enamoramiento de Baltasar y Amparo. "Los destellos del sol poniente, muriendo en las aguas de la bahía, alumbraron a un tiempo a Baltasar y a Amparo, haciendo que mutuamente se viesen y mirasen. Así, la dinámica Marineda se integra en la trama de la novela.

3. LAS CLASES SOCIALES

3.1. *El pueblo*

3.1.1. Las obreras

Al escoger en *La Tribuna* el estudio de las obreras de la manufactura de tabacos en la época de la Revolución de 1868, Emilia Pardo Bazán nos invita a ahondar en la presentación del pueblo. *La Tribuna* es la primera novela española sobre el mundo fabril.

Como lo indica en sus *Apuntes autobiográficos*: al ver salir a tantas mujeres de la fábrica de tabacos, había pensado: "donde hay cuatro mil mujeres, hay cuatro mil novelas, de seguro: el caso es buscarlas"[26] y añade "Dos meses concurrí a la Fábrica mañana y tarde, oyendo conversaciones, delineando tipos, cazando al vuelo frases y modo de sentir". Pero no fue tan fácil al principio pues había

25. ibid. p. 126.
26. *La Tribuna*. Aguilar Tomo II p. 725.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

que vencer la timidez de esas obreras frente a una señora que imponía tanto. Entonces se le ocurrió llevar allí a su primogénito de siete años; la ingenuidad del niño enterneció a las mujeres y gracias a él pudo granjearse la simpatía de las cigarreras.[27]

Nuestra autora visitó la fábrica desde los sótanos hasta el piso de arriba, fijándose en las condiciones de trabajo. En los sótanos lóbregos, "el Infierno", el trabajo era duro y peligroso, ya que se trataba de picar el tabaco, trabajo de los hombres, y "era fácil que al caer la cuchilla, segase los dedos o la mano"[28]. En la planta baja se fabricaban los cigarros puros: era "el Purgatorio". Allí, en los talleres, "la atmósfera estaba saturada del olor ingrato y herbáceo del virginia humedecido y de la hoja medio verde, mezclado con las emanaciones de tanto cuerpo humano y con el fétido vaho de las letrinas próximas".[29] Arriba del todo se hacían los cigarrillos y como "Desde las ventanas, se registraba hermosa vista de mar y país montañoso y entraban sin tasa por ellas luz y aire"[30] era "el Paraíso".

A través de *La Tribuna*, aparecen a la vez la folklorista y la autora, rigurosa observadora de las duras realidades de la vida. El carnaval de la cigarreras da lugar a todo un capítulo en el que las cinco comparsas que forman las obreras lucen sus disfraces con actitud chusca y traviesa y una joven de buen timbre canta una copla de la ciudad, "al paso que en las rurales las vocales se alargan como un gemido [las coplas de la ciudad], se pronuncian brevemente con inflexión burlesca:

En el medio del mar
suspiraba un ballenaú,
y entre suspiros decíaú:
muchachas de Cartagenaú.[31]

Lo burlesco del carnaval o lo enternecedor de la fiesta de la Candelaria dedicada a los niños muertos antes del bautismo[32] revelan, sea la alegría de vivir, sea la religiosidad de las cigarreras.

Pero esa alegría es una reacción sana ante las dificultades de la vida.

Así nos enteramos de que siguen meses sin recibir el sueldo: "En voz alta y angustiosa, preguntaban": "y luego, ¿cuándo nos darán los cuartos?" y están a punto de amotinarse.

27. Me recibió en su casa, hoy museo Pardo Bazán,la hija de doña Emilia, la Marquesa de Calvacanti, en agosto de 1956.
28. *La Tribuna*. Aguilar Tomo II Cap. XXI. p. 169.
29. Ibid. Cap VI. p. 133.
30. Ibid. Cap. XI. p. 143.
31. Ibid. Cap XXII. p.172.
32. Ibid. Cap. XXVII. p.185.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

Otro tormento: la violencia del marido[33] con el remedio que ha encontrado la pobre esposa: el robo de cigarros. Sigue al delito el castigo inmediato: el despido de la ladrona y el humillante cacheo de todas las obreras.

La solidaridad les permite aguantar las durísimas condiciones de vida y todas se apiadan de la infeliz y dan cuartos por ella: "No era razón dejar morir de hambre a los chiquillos de la Rita."

El oficio de cigarrera es, a pesar de todo, una bendición si se compara con el de encajera. En dos ocasiones conversan Carmela y Amparo. Carmela tiene que trabajar los domingos para terminar un encargo, y está a merced de la clientela, y, ahora que hay demasiadas encajeras hay que arreglar los precios.[34]

La obrera, le lleva ventaja a la artesana ya que el sueldo la libra de la patria potestad. En dos ocasiones viene esta expresión[35]:

> *"Amparo se halló en cierto modo emancipada y fuera de la patria potestad desde su ingreso".*

> *"La cigarrera, desde que lo es, sale en cierto modo de la patria potestad y por eso se creyó el señor Rosendo en el caso de guardar consideraciones a su progenitura".*

La Pardo Bazán, feminista, reivindica el trabajo para la mujer, lo que le da libertad.

Ella misma se enorgullecía de ganar dinero con su pluma.

Es curioso notar en esta descripción de las obreras la gran diferencia entre las de la ciudad y las que vienen del campo.; éstas, cuando todos reclaman la República Federal, (estamos en 1868) "son las menos federales" "todas profesaban el pesimismo fatalista del labrador". Y nacen los conflictos entre unas y otras.

"Amparo, hija de las calles de Marineda, ciudadana hasta la médula de los huesos"[36], sabe leer, es la que solivianta a sus compañeras cuando se reúne "la Unión del Norte" a favor de la República Federal. Su arranque ante los Delegados hace que reciba el apodo de "La Tribuna".

Para ella, el joven labriego que ayudaba al señor Rosendo "era un asno". Cuando se presentó, tenía "la fealdad tosca de un villano feudal"[37].

Esa oposición entre gente de ciudad y gente de campo nos invita a estudiar a los campesinos en la obra de Emilia Pardo Bazán

33. Ibid. Cap. XXIX *Un delito.* p. 192-193.
34. Ibid. Cap. III. p. 122 et Cap. XVI p. 157.
35. Ibid. Cap. VI. p. 133 et Cap. XX p. 165.
36. Ibid. Cap. XII. p. 147.
37. Ibid Cap. VI. p. 131.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

3.1.2. Los labriegos

No nos detendremos en las descripciones acerca de las casuchas, los trajes y la comida (a base de berza, poco tocino y pan de maíz), que abundan en su obra[38].

Para la extraordinaria cuentista que fue (se recopilaron en diversos periódicos centenares de cuentos), el campesino ofrecía una inagotable fuente de inspiración. El oscurantismo era un tema propicio a cuentos dramáticos. Valiéndose de un suceso horrible relatado en la prensa, cuenta en *el Destripador de antaño*[39] cómo, para conseguir el dinero de la renta, mata una molinera a su sobrina, creyendo recibir mucho dinero del boticario que fabricaba, según ella, con "unto de mozas" (es decir con grasa humana), milagrosas pomadas. Ese suceso podía fortalecer las convicciones de un canónigo pesimista, acerca de "la estupidez universal e irredimible", en cambio, la ignorancia y torpeza, para doña Emilia, tenían por lo menos sus causas: la pobre sobrina, condenada a morir, estaba "medio tonta a fuerza de desamores y crueldades".

Según la cuentista, "el gallego es crédulo, solamente en lo supersticioso y de tejas abajo, desconfiadísimo".

El campesino atribuye maleficios a ciertos animales: a la salamandra por ejemplo, cuyo olor es funesto[40]. De los humanos también hay que desconfiar pues el mal de ojo es temible según la tía Antona para la cual todos los males son debidos a las miradas de su vecina, "la bruja"[41]... Esta conversación con el abad, la ha presenciado nuestra autora que piensa concluir: "Toda la historia es para afianzar la superstición" ...pero contesta el abad: "¡las brujas mandan!".

La manera de hablar de Antona es muy sabrosa pues salpica sus frases con exclamaciones. Así termina el elogio de sus hijos "¡Asús me valla, Ellos a trabajare, ellos a obedecere, ellos a rezare... unos santiños". Su maldición, en cambio, es fulminante: "¡Qué chamuscada con tojo la había yo de ver, Jesús me perdone!".[42] (El "tojo" es una planta amarilla y espinosa)

Ya que entre los campesinos es donde permanecen las leyendas más remotas, no podía la Pardo Bazán, a fuer de investigadora en el folklore gallego, omitir la que está tan arraigada en Galicia: se trata de la procesión de las almas en vísperas del día de Difuntos: La "Compaña": Los fantasmas con sus blancos sudarios y los cirios en las manos, pasan en la lejanía...". ¡Ay del que ve la"Compaña"; la

38. Véase por ejemplo *La Madre naturaleza.* Aguilar Tomo I p. 340 o *La Gallega* Ibíd p. 1604-1607
39. *El Destripador de antaño.* Aguilar. Tomo I p. 1520-1534
40. *El aire cativo* (título en gallego; cuento en castellano). Aguilar. Tomo II. p. 1801-1804.
41. *Atavismos.* Aguilar. Tomo II. p. 1752-1754.
42. Atavismos. Aguilar Tomo II. p. 1753 et 1754.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

"Hueste" recluta a los que encuentra en su camino, los alista en sus filas, refuerza su ejército de espectros."[43]

Si son fuentes de inspiración las supersticiones y las leyendas, no elude nuestra autora los graves problemas del campo: la exigüidad de los terrenos, el precio del arriendo, y por consiguiente, la separación de las parejas para ganar más.

Lo limitados que son los campos se evocaba en *Pascual López* pues sus padres "no podían estirar algo el pie sin sacarlo fuera de la manta, ley común en Galicia cuya propiedad está muy fraccionada y donde no existen los caudalazos saneados de Castilla y Andalucía."[44] Ella misma interviene en un cuento": ¿Por qué siendo del médico la heredad, eran el lindero y el árbol de don Ramón?; Averígüelo el que pueda desenredar la inextricable maraña de la subdividida fincabilidad gallega".[45]

Frecuentemente los labriegos están preocupados por el pago del arriendo; si, desde Madrid el amo reclama una nodriza para el recién nacido, Maripepiña que amamanta a su propio hijo, tiene que dejar a éste para obedecer al amo. El marido sentencia: "Y nos perdonando la renta, si tú lo sabes pedir a la señora, con tu soldada, mercábamos el cacho de viña..."[46].

Más a menudo es el hombre el que deja el hogar, por ejemplo, para "colocarse" en Lisboa.

La autora está indignada:

> *"Vuelven sólo al país un par de meses para casarse y propagar la raza y huyen apenas cumplido su oficio de macho de colmena"*[47].

La Tierra de Promisión es América:

> *"El tío Marcos Loureiro emigró porque no podía sobrellevar el peso de las contribuciones ni sostener con su labor agrícola a la mujer y a los tres rapaciños"*[48].

Un día, la escritora se asombra de que un viejo se embarque: "¿Qué haría en el Nuevo Mundo?". Descubren al nieto, de polizón, en el arcón: El abuelo quería darle mejor vida...[49].

> *Son las mujeres, pues, "las que aran, cavan, siegan, [...] soportan, en sus hombros de cariátides, enormes pesos"*[50].

43. *La Compaña*. Aguilar. Tomo I. p. 1682-1684.
44. *Pascual López*. Aguilar. Tomo II. p. 17.
45. *Ocho nueces*. Aguilar. Tomo I. p. 1580
46. *La Advertencia*. Aguilar. Tomo II.p. 1718
47. *Los Pazos de Ulloa*. Aguilar. Tomo I.p. 273
48. *El Tetrarca en la aldea*. Aguilar.Tomo I. p. 1572
49. *De polizón*. Aguilar. Tomo. I. P.1593-1595
50. *Los Pazos de Ulloa*. Ibid. p. 273

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

Unamuno señalaba también: "Apenas se ve más que mujeres trabajando el campo; los hombres están fuera, navegando, pescando, en América, en el interior de España".[51]

Para mostrar la soledad de las mujeres, la gran poetisa gallega Rosalía de Castro titulaba una parte de *Follas Novas* (1880): "As viudas dos mortos, as viudas dos vivos".

Esas "viudas de los vivos" envejecen prematuramente: "la tía Pilara [estaba] seca, negruzca, desfigurada, más que por la maternidad y los años, por las rudas faenas campestres".[52]

Y doña Emilia se compadece en un artículo dedicado a *la Gallega*:

> *"Pobre mujer que de todos es esclava, del abuelo gruñón y despótico, del padre mujeriego, del marido brutal, del chiquillo enfermizo... de la vaca... del ternero... del puerco... de la gallina..."*.[53]

Si vive con su pareja, es ella la que irá a pedir un plazo para el pago del alquiler, pero¿ a quién va a dirigirse? "Mi matanza –dijo la Pepona– es que no podré hablar cara a cara con el marqués, y al apoderado tendré que arrodillarme. Los señores de mayor señorío son siempre los más compadecidos... Voy allá como buey al matadero."[54]

¡Si estaría enterada Emilia Pardo Bazán!: hablaba gallego con sus empleados y lo había enseñado a sus hijos para que estuvieran en contacto directo con "el pueblo".[55]

Tanto de las cigarreras, o más, tal vez, de los labriegos (ya que el trato era más frecuente) pudo la autora comprender los problemas, aunque vivía en el mundo privilegiado de los aristócratas.

3.2. *Los hidalgos*

Un amo puede ser comprensivo, un apoderado desalmado. ¿Qué pasa en *Los Pazos de Ulloa?*

El protagonista, don Pedro Moscoso y su amigo don Ramón de Limioso, dos hidalgos, tienen en común el orgullo de su casta y la pasión por la caza, pero si el segundo recuerda, de tan tieso como es, un retrato de Quevedo pues "su pescuezo flaco pedía a voces la golilla" y merece benevolencia, en cambio, don Pedro, marqués de Ulloa, es despótico; no admite ninguna traba a sus placeres. Es sensual y

51. *Por tierras de Portugal y de España* Col. Austral 1947 p. 166: Cap. *Por Galicia*, dedicado "A mi buena amiga doña Emilia Pardo Bazán"(1909)
52. *Elección*. Aguilar. Tomo I. p. 1627
53. *La Gallega*. Aguilar Tomo I.p.1605
54. *Un destripador de antaño*. Aguilar.Tomo I. p. 1526
55. Véase nota n°27.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

brutal: Es capaz de"abrumar a culatazos", por celos, a la sirvienta, su manceba... y cuando su propia mujer está a punto de dar a luz, va en busca de una nodriza: "si hace ascos, la traigo arrastrando por las trenzas". El médico condena la esclavitud a que está sometido el aldeano: "¿Cuándo se convencerán estos señoritos de que un casero no es un esclavo?".[56]

Ese hombre tan ignorante no está en su centro más que en el campo y no puede aguantar otro ambiente: "[en Santiago] sofocábale cierta atmósfera universitaria; Compostela es un pueblo en que nadie quiere pasar por ignorante y comprendía el señorito cuánto se mofarían de él, si se averiguase que no estaba fuerte en ortografía..."[57].

Este hidalgo, tan pagado de sí, está ufano de enseñar sus tierras a su esposa:"Señalaba los grupos de castaños, o los escuetos montes de aliaga y exclamaba regocijadísimo: – Foro de casa... Foro de casa...! ¡No corre por ahí una liebre que no sea mía!"[58] (un foro es un terreno arrendado).

Pero este propietario, incapaz de administrar sus bienes, está a merced del mejor cazador de la comarca, ascendido a mayordomo aunque no tiene el título:

"Lo cierto es que me faltarían los pies y las manos si me faltara Primitivo"[59] y se comprende ya que, una vez más, explica la autora:

> *"Dada la complicación de la red, la subdivisión atomística que caracteriza a la propiedad gallega, un poco de descuido o mala administración basta para minar los cimientos de la más importante hacienda territorial"*[60].

Y ese Primitivo se ha convertido en el verdadero señor de la comarca, en usurero desalmado. "Mucha gente le debía cuartos; tenía esquilmada la casa de Ulloa a cuyas expensas se enriquecía."[61] (En efecto: el dinero prestado era el de las rentas debidas a don Pedro).

Así que el señor despótico ha encontrado a quien le mande, y asistimos a la ruina anunciada de su finca.

Esos hidalgos que viven en caserones que amenazan ruina, nos invitan a que nos fijemos más en su entorno. Veamos las casas solariegas y el paisaje de *Los Pazos de Ulloa* y de *La Madre naturaleza*.

56. *Los Pazos de Ulloa*. Aguilar. Tomo I. p. 264-265
57. Ibid. p.249
58. *Los Pazos de Ulloa*. Aguilar. Tomo I p. 251
59. *Los Pazos de Ulloa*. Tomo I. p. 223
60. Ibid.p. 207
61. Ibid p. 298

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

3.2.1. *La gran casa solariega y La Galicia de tierra adentro en* Los Pazos de Ulloa y La Madre Naturaleza

Estamos en "La Montaña" y aparece el nombre de la ciudad de Orense.

¿Cómo consigue doña Emilia despertar la curiosidad del lector acerca de la existencia de una mansión como los Pazos de Ulloa en la Galicia de tierra adentro?

Primero ¿Cómo suena este nombre de Ulloa?

Doña Emilia tiene buen cuidado de explicar en dos ocasiones de qué origen es el protagonista. Si todos los de la comarca le consideran como "el marqués de Ulloa", en realidad, don Pedro Moscoso no merece tal título ya que desciende de una rama colateral del linaje: "Ya es hora de decir que el marqués de Ulloa auténtico y legal, el que consta en *La guía de forasteros*[62], se paseaba tranquilamente en carretela por la Castellana"; "Era Grande de España, duque de algo, marqués tres veces..."[63]. La familia de don Pedro había heredado el solar pero no el título. Para los labriegos, era igual: tener el solar era ser "el marqués de Ulloa". La autora recalca la usurpación cuando don Pedro está en Santiago y los chismosos del casino se burlan de sus ínfulas[64].

La guía oficial de España nos entera de que "este linaje [de Ulloa], muy principal y extendido en Galicia, tuvo varios solares "...y precisa que... "en la provincia de Lugo, una parroquia se llama Ulloa". En cuanto al primer señor de Ulloa de existencia comprobada, vivía en el siglo XIII... Entre los descendientes, cuentan condes y marqueses de apellidos prestigiosos y aparecen los ilustres apellidos de Altamira, De la Mota, etc. y el más modesto de Moscoso... ¡el del protagonista de *Los Pazos*!

Así, arraigado en la Historia el origen fehaciente de don Pedro, podía haber existido tal solar en el siglo XIX y aparece más patente y lamentable la decadencia.

Ahora, ese nombre de "Pazos", ¿por qué en plural? Ya, a finales del siglo XIX era poco frecuente el plural... pero ¡no es un pazo común!: En *Los Pazos* doña Emilia describe la mansión "Gran edificio cuadrilongo con torres, allá en el fondo del valle"[65]. Lo llama también "caserón" y hasta "gran huronera de piedra".

Ostenta dos torres y un claustro, pero, ¡un claustro de dos pisos! y en *La madre naturaleza*, "tiene trazas conventuales, rastros de aspecto feudal [...] con

62. Nombre completo: *Guía de los Forasteros en Madrid* (1860) Madrid. Imprenta Nacional 1869.
63. Ibid. p. 208
64. *Ibid.*p. 249
65. Ibid.p. 193

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

las torres, que estaban pidiendo almenas, y, sobre todo, el montés blasón, el pino, la puente y las sangrientas cabezas de lobo".[66]

¿Será posible, estudiando *la Revista de los Pazos,* encontrar una casa solariega tan imponente en la Galicia profunda?

No. En la provincia de Orense, no existía en el siglo XIX. Ningún caserón tenía dos torres, ni claustro con piso superior. Ahora, estudiemos el blasón: puentes y pinos son motivos frecuentes de los escudos gallegos, pero ¿"las cabezas chorreando sangre..."? En 1880, doña Emilia había visitado el Monasterio de San Lorenzo, apuntando: "En el escudo que vi en el zaguán, están juntas las cabezas de lobo chorreando sangre, fiero y montés blasón de los Altamiras con el toro pagano, emblema de la soberana casa de Borgia".[67]

Así, aquel emblema de los Altamiras pasó a adornar la casa solariega de don Pedro Moscoso y fue un juego para la novelista introducir en la ficción lo que una excursión le había hecho descubrir.

Si no existe tal mansión, podemos pensar que la autora engrandeció mentalmente el pazo de Cabanelas donde vivió bastante tiempo con su marido, cerca de Carballino, en la provincia de Orense. Este pazo rectangular, amazacotado, tiene una torrecilla y, al lado, un capilla; También pudo despertar su imaginación el conocido pazo de Fefiñanes, realmente hermoso, con una torre, en Combados, en la provincia de Pontevedra. Ello es que "Los Pazos" de Ulloa, creación de la autora, han hecho cavilar a bastantes lectores...

El pazo de Ramón de Limioso "un tiempo castillo roquero, nido de azor". con su tejado que al través de las tejas, "dejaba ver el cielo", tiene un aspecto melancólico, que infunde tristeza y se opone al aspecto adusto de la mansión de don Pedro.

Ofrece pues, la novelista, una pintura orquestada de las casas solariegas gallegas.

Para los topónimos, avisó la autora que había recurrido a su imaginación al presentar sus *Apuntes autobiográficos* en la primera edición de *Los Pazos de Ulloa* en 1886. Pero como no han salido a la luz en las ediciones siguientes, el lector cree encontrarlos en el mapa. Por ejemplo "Cebre" es Cea, "Vilamorta": Carballino, El río "Avieiro": el Arenteiro. Sabemos que el marido de doña Emilia, don José Quiroga, poseía el pazo de Banga y el de Cabanelas ya citado, cerca de Carballino y que la autora se pasó en ellos bastante tiempo desde su boda en 1868 hasta la separación en 1883. Pero, como escribió *Los Pazos de Ulloa* tres años después y estando lejos, hizo una reconstrucción del paisaje, y, lo mismo, para *La Madre naturaleza*, publicada en 1887.

66. *La madre naturaleza*. Aguilar. Tomo I p. 384.
67. *Impresiones santiaguesas*. 10 de agosto1880, art. publicado de nuevo en *De mi Tierra*.1888.

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes

Este paisaje "País de lobos "para Julián, el capellán que busca el camino hacia los Pazos, se convierte en "Naturaleza amiga, risueña, penetrada de bondad" cuando, en *La Madre Naturaleza*, Gabriel, el cuñado de don Pedro, hace el mismo recorrido. Pero si en el paisaje se imponen castaños, pinos, "corredoiras" (caminos hondos), la aliaga, y el famoso crucero, tanto en la primera novela como en la segunda, o más aún en ésta, jugó la escritora con los colores, con los perfumes, con la atmósfera según la hora del día, con el sol, con la lluvia, con la tormenta, actuando como pintora colorista y hasta impresionista,y, al final, creó la Galicia que imaginamos.

4. CONCLUSIÓN

Ya que nos toca concluir esta charla, fuerza es hacer unos reparos:

Hemos pasado por alto ciertas distinciones que recibió Emilia Pardo Bazán, por ejemplo, el título de Condesa que le confirió el rey Alfonso XIII en 1906, o la creación, para ella, de la Cátedra de Literatura de Lenguas neolatinas en la Universidad Central en 1916. Es hora de recordarlo para demostrar cuánto se valoró su obra literaria en su época.

Con más tiempo, hubiéramos desarrollado la presencia tan significativa del idioma gallego en *La Tribuna*, en las novelas de "La Montaña" y en muchos cuentos. El gallego puede aparecer entre comillas para poner de relieve palabras aisladas o exclamaciones; otras veces, las expresiones aparecen traducidas al castellano o la frase está calcada sobre el ritmo gallego, lo que le da mucho sabor.

La modernidad de Emilia Pardo Bazán es patente: Si Marineda era el marco de su novela *La Tribuna,* el gran autor gallego contemporáneo, Manuel Rivas, hace también de A Coruña, testigo, pero, esta vez doliente, de *Os Livros arden mal.* Además le rinde homenaje a nuestra autora al tomar prestado (traduciéndolo al gallego) el título de un cuento *Las medias rojas.*

La nueva generación reivindica a la gran escritora que tiene ahora su Casa-Museo. Se ha fundado una revista: *La Tribuna,* especializada en estudios pardo-bazanianos... Queda todavía mucha tela que cortar...

BIBLIOGRAFÍA

Pardo Bazán, Emilia, *Obras completas*, Aguilar, Tomos I y II 1947. Reedición de los Tomos I y II 1973 y edición del Tomo III 1973.

Pardo Bazán, Emilia, *Obras completas*, 42 Vol., Madrid (en vida de la autora).

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...

Centro Virtual Cervantes

Pardo Bazán, Emilia, *Los Pazos de Ulloa*. Edición Austral 2007 con prólogo de Julia Escobar y guía de lectura por Luis Fernández (excelente para escolares).
Bravo Villasante, Carmen: *Vida y Obra de Emilia Pardo Bazán*, EMECE 1973.
Baquero Goyanes, M.: *La novela naturalista española. Emilia Pardo Bazán*; en particular: "El mundo desmesurado de los Pazos de Ulloa". Universidad de Murcia, 1954.
Legal, Nelly, *Emilia Pardo Bazán romancière* (tesis doctoral), Centre de Recherches, Paris (traducida al español en 1982).
VV.AA. Actas del Coloquio *La Literatura de Emilia Pardo Bazán,* A Coruña, 2008.
La tribuna: Estudios pardobazanianos: Revista anual desde 2003, con sede en la Casa-Museo Emilia Pardo Bazán latribunaepb@realacademiagalega.org.
Ediciones modernas de las obras de Emilia Pardo Bazán y nueva biografía: Catálogo en la Librería Arenas. Cantón pequeño 25. A Coruña. 15003. Teléfono: 00 34 981 222 469.
Para más información: casamuseoepb@realacademiagalega.org

ACTAS XLV (AEPE). Josette ALLA VENA. La Galicia de Emilia Pardo Bazán (La Coruña...
Centro Virtual Cervantes